



UNISCI Discussion Papers

HIZB UT-TAHRIR (HT) EN EL VALLE DE FERGANA

AUTOR¹:

ANTONIO ALONSO
UNISCI / Universidad Complutense de Madrid

FECHA:

Octubre 2005

Introducción

El 11-S provocó, entre otras cosas, que las miradas se dirigieran hacia una región del planeta de poco interés mediático hasta ese momento: Asia Central. Allí, el fundamentalismo islámico ha echado raíces y se revela como cantera de futuros *yihadistas*. Tras el vacío provocado por el derrumbamiento de la ideología comunista, hubo un resurgir de lo religioso en Asia Central, desplazando de Moscú a La Meca el centro de veneración².

En este artículo me centraré en un grupo que ha adquirido cierta importancia a nivel global y que tiene en Asia Central, más concretamente en Uzbekistán, un buen laboratorio de experimentos: es *Hizb ut-Tahrir*.

1. Hizb ut-Tahrir al Islamiya (HT)

1.1. Definición y objetivos.

El Partido de la Liberación Islámica (HT) se define en sus documentos oficiales como “[...] una organización política islámica global que fue establecida en 1953 bajo el liderazgo de su fundador, el honorable erudito, pensador, hábil político y juez de la Corte de Apelación en Al-Quds [Jerusalén], Taqiuddin an-Nabhani”³. Pero, a pesar de autodenominarse “partido” u

¹ Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

² Algunas pruebas de dicho interés en el caso de Uzbekistán: Se ha incrementado el número de peregrinos anuales a La Meca, pasando de 1500 en 1991 a 3800 en 2004; un total de 45.000 peregrinos entre ambas fechas. También ha crecido el número de instituciones religiosas, que pasaron de 119 en 1990 a 2153 en 2001. Además, desde 1991 se han graduado en distintas instituciones académicas islámicas cerca de 5000 alumnos. También se ha incrementado el nivel de instrucción religiosa de los imanes, pasando del 4,7% en 1997 al 82,2% en 2004. Son datos recogidos en Khusnidinov, Zukhiriddin: “The Uzbek response”, en Baran, Zeyno (ed.) (2004): *Conference Report. The Challenge of Hizb-ut-Tahrir: Deciphering and Combating Radical Islamist Ideology*. Washington, The Nixon Center.

³ Así es su presentación en las página web británicas <http://www.hizb.org.uk> o <http://www.1924.org>.



“organización política” no consta registrada como tal en ningún sitio⁴. Según la terminología de J.J. Linz, encajaría bastante bien en el tipo de “partido antisistema”, que opera dentro de él para transformarlo, para subvertir el orden.

El **objetivo** de la organización es establecer un Califato (*Khilafah*), que es la forma de Estado instaurada por Mahoma en el s. VII y que perduró intermitentemente a través de los siglos hasta su desaparición el 3 de marzo de 1924 (fecha clave para el imaginario colectivo del mundo islámico) con la caída del imperio Otomano tras la Primera Guerra Mundial y la creación del moderno (y laico) Estado turco de Mustafá Kemal⁵. Dicho Califato trataría de reunir bajo sí a la *Ummah*, la comunidad musulmana, lo que implicaría la desaparición de los actuales Estados islámicos y su sumisión bajo el Califa (*Khalifah*), Jefe supremo del Califato, puesto por Dios.

¿Cómo funcionaría tal sistema? Desde luego, no tendría mucho que ver con las democracias occidentales capitalistas como las concebimos actualmente ya que

Islam y Capitalismo están construidas sobre filosofías fundamentales completamente diferentes. Mientras el sistema capitalista reclama la soberanía para la humanidad (para los hombres), el sistema islámico reclama la soberanía para el Creador. Por esta razón, la democracia no es compatible con el sistema islámico.⁶

Así, mientras que en las democracias occidentales las leyes vienen de un Parlamento, en el Califato las leyes vendrían de la *Sharía*, del Corán, de Alá.

No obstante, intentando mantener una apariencia democrática, HT afirma que el Gobierno es responsable ante el pueblo y que debe haber elecciones y consultas. Pero se refiere a otro tipo de responsabilidad: el Califa debe ser fiel al Islam; si no lo cumple, debe ser expulsado. No se trata del concepto de “responsabilidad política” desarrollado en Occidente, sino de “responsabilidad religiosa”, ante el Creador, de fidelidad a Alá. HT entiende bien la diferencia entre ambos regímenes, por lo que anima a sus seguidores en Occidente a “no participar en las instituciones pero sí a usar todos los medios legítimos para que sus voces sean oídas” y urge en el mundo islámico “a trabajar con suma diligencia y rapidez para dismantelar (los actuales regímenes) y establecer en su lugar el sistema del Islam (el Califato)”⁷.

1.2. Estrategia y metodología.

Siguiendo sus mensajes, operan de diferente forma en el mundo islámico y en el occidental. En el primer caso, penetran en todos los niveles de la sociedad y tratan de generar un sistema que viva bajo las normas del Islam (que adopte la *Sharía*, la Ley coránica, como única fuente de legalidad, y que re-establezca el Califato) siguiendo el método y forma que propuso el mismo Mahoma.

⁴ Ver Cohen, Ariel: “Hizb ut-Tahrir: An Enemy Threat to US Interests in Central Asia”, *Heritage Foundation Backgrounder*, nº 1656, 30 de mayo de 2003.

⁵ En el papel de Califa, siguieron a Mahoma Omar (muerto en el 644), Usman (656) y Alí (661). Todos ellos asesinados por fanáticos extremistas.

⁶ http://www.hizb.org.uk/hizb/index.php?id=2160_0_44_0_M92

⁷ *Ibid.*



Mientras, en Occidente, afirman no querer cambiar los Gobiernos ya establecidos, sino simplemente preservar la identidad propia de las comunidades islámicas residentes allí, y mejorar la imagen del Islam proyectada en las sociedades occidentales a través del diálogo con políticos, pensadores y académicos.

En reiteradas ocasiones han proclamado que desean conseguir sus objetivos por medios pacíficos, que rechazan el uso de la violencia. Por eso promueven el trabajo intelectual y político, entablando debates, movilizándolo la opinión pública a favor del Islam y de todo lo que le rodea. Así, invitan a todo el mundo a acudir a sus manifestaciones, marchas, vigiliadas, conferencias, círculos de estudios, seminarios, discusiones al aire libre, panfletos, revistas,... Pero, a pesar de su insistencia en remarcar su supuesto pacifismo, basta con acudir a cualquiera de los instrumentos referenciados anteriormente para darse cuenta de que su mensaje incita al odio y a la violencia. Les cuesta mucho, por ejemplo, condenar los atentados de Nueva York, Washington, Bali, Madrid, Londres,... Además, rechazan la diferencia entre *musulmanes moderados* y *musulmanes radicales* que hacen los gobiernos occidentales (sobre todo después de unos atentados, para evitar que la gente focalice su odio y sus reacciones contra una comunidad religiosa, buscando excusarla), afirmando que sólo hay una clase de musulmanes, sólo hay un Islam y que ese tipo de diferenciaciones buscan dividir a la comunidad islámica y hacer que cooperen con los infieles (cosa aberrante para ellos).

Además, no queda muy clara su participación en ataques armados contra regímenes establecidos (como el que sufrió el difunto Hussein de Jordania en 1969) o su participación en reuniones con los talibán, Al-Qaeda⁸, etc. También deberían aclarar si, ya que operan en “todos los niveles de la sociedad”, tratan de influir también en el Ejército para lograr ese cambio de régimen pasando de un Estado laico (como es Uzbekistán) a un régimen islamista transnacional como es el Califato (*Khilafah*).

Para salir de dudas, miremos a los países en los que la organización ha sido prohibida. HT publicó en su página web una lista de países en los que les han silenciado (además de una lista de miembros encarcelados). Todos esos países poseen un grado de democracia muy pobre o son, directamente, dictaduras, y achacan dicha prohibición a la falta de libertad de opinión y de expresión. No obstante, en dicha lista olvidan (¿casualmente?) nombrar países donde ciertamente hay libertad de expresión y donde también han sido vetados: Alemania, Dinamarca⁹, Reino Unido...

Según Zeyno Baran y otros autores, la estrategia (oculta) que supuestamente está detrás de sus actos sería la siguiente¹⁰:

⁸ En relación a este punto cabe destacar que las informaciones son contradictorias, ya que mientras los servicios secretos británicos afirman que no hay evidencia de tales lazos, los estadounidenses los afirman categóricamente. No obstante, siguiendo las investigaciones de Rohan Gunaratna, Profesor Asociado del Instituto Estudios Estratégicos y de Defensa de Singapur, varios miembros veteranos de Al-Qaeda son antiguos miembros de Hizb-ut-Tahrir, como Khalid Shaikh Mohammed y Abu Musab al-Zarqawi.

⁹ No obstante, Dinamarca acogió terroristas chechenos, considerándoles refugiados políticos, víctimas de la represión de los Derechos Humanos por parte de Rusia. Es una de otras tantas muestras de cómo Europa acoge como refugiados políticos a terroristas, sean palestinos, kurdos, chechenos,...

¹⁰ Ver en Baran, Zeyno (ed.) (2004): *Conference Report. The Challenge of Hizb-ut-Tahrir: Deciphering and Combating Radical Islamist Ideology*. Washington, The Nixon Center. En otro artículo del mismo autor publicado en 2005 (“Radical Islamists in Central Asia”, *Current Trends in Islamist Ideology*, Washington, Hudson Institute) acota dichas fases con fechas exactas: primera fase, infiltración en la sociedad: 1993 – febrero 1999; segunda fase, ataques terroristas: febrero 1999 - abril 2003; tercera fase, de asalto paulatino al poder: abril 2003 – hasta hoy.



- 1) Etapa de adoctrinamiento pacífico a grupos reducidos.
- 2) Etapa de influencia en las elites, en los puestos más influyentes, sobre todo el Ejército (como sucede en Pakistán, donde el Ejército y los servicios secretos han sido más fieles al Islam radical que al Presidente).
- 3) Alcanzada una fuerte “masa crítica”, etapa de derrocamiento del poder establecido y restauración del Califato.

Según declaran portavoces de la organización, siguen esta estrategia porque es la misma que usó Mahoma para establecer el primer Califato de la historia (s. VII), promoviendo primero una opinión pública contraria al sistema corrupto de Quraysh en La Meca, hasta que contó con una masa crítica que lanzó contra el régimen establecido, generando un nuevo orden.

Su estructura es parecida a la de las células bolcheviques de la era comunista: células de cinco a siete personas, donde sólo uno, el guía, conoce al estadio jerárquicamente superior del que recibe el adoctrinamiento y las órdenes. Esta estructura fuertemente jerarquizada asegura la unidad doctrinal y la eficacia en la acción.

En su metodología rechaza el “gradualismo”, entendido éste como una trampa en la que se cae por el deseo de negociar y compartir el poder con gobernantes que no se guían por la *Sharía* y que tiranizan a su pueblo. No obstante, su estrategia sí es *gradual*, ya que sigue una serie de fases, y, a la vez, *revolucionaria*, pues trata de destruir el orden establecido y reponer el sistema del Califato (para el que han elaborado un proyecto de constitución).

Las etapas de su acción, definidas por el propio partido, son:

- 1) Etapa de la cultura, en la que se promueven discusiones, exposición de ideas del partido, difusión de las mismas a través de seminarios, conferencias, charla, mesas redondas, entrevistas en medios de comunicación etc. Es un trabajo a nivel individual.
- 2) La etapa de la interacción con la *Ummah* intenta convencer al resto de la comunidad islámica de la necesidad de crear un Califato.
- 3) La etapa final, en la que una serie de pacíficas manifestaciones harían que cayera un Gobierno tras otro, proclamándose inmediatamente el Califato, al frente del cual habría un Califa (que aún no ha sido señalado quién sería)¹¹.

Una cuarta etapa vendría representada por el día después, en el que, una vez establecido el Califato, la política interna deberá ser coherente con la *Sharía* y la política exterior deberá ser reflejo del celo y del amor al Islam, lo que lleva aparejado la expansión del mismo: “La *yihad* es el método usado para lograr los objetivos de la política exterior del Estado Islámico”¹². Esta *yihad* implicaría el uso de las fuerzas armadas¹³.

¹¹ El caso de la Revolución Iraní de finales de los años 70 se convirtió en modelo para el imaginario islámico, pues se dio un auténtico renacimiento de lo religioso que llegó a tomar el poder y, desde la base hasta la cúspide de la sociedad y del Estado, todo está permeado por el Corán y la *Sharía*.

¹² Salam, Zahid-Ivan (2001): *Jihad and the Foreign Policy of the Khilafah State*. Londres, Al-Khilafah. p. 62.

¹³ *Ibid.*, p. 7.



1.3. ¿Es violento HT?

Tras los atentados de julio de 2005 en Londres, Tony Blair ha impulsado una nueva legislación antiterrorista, que incluye expresamente la prohibición en su territorio de HT, por lo que toda su actuación se convertirá en ilegal en ese país¹⁴. Tal prohibición explícita viene del estudio de sus escritos. Algunos intelectuales se esfuerzan en demostrar su carácter no violento y tratan de desligarla de otras organizaciones violentas (como Al-Qaeda, Al-Mujahiroun, el IMU¹⁵, los talibán,...), aduciendo que en estos momentos no son violentos, que ese no es su estilo ni su método¹⁶.

Pero en su argumentación, dan razonamientos inaceptables para quien defienda la democracia occidental tal y como la conocemos (que ciertamente es mejorable). Reconocen ellos mismos que su objetivo es establecer un Califato, regido por la *Sharía*, que rechazan la existencia de un Estado para Israel y que buscan aniquilarlo, y que odian la política exterior de los EE.UU., a quienes acusan de provocar, con su política neocolonialista, una gran injusticia en el mundo que explicaría la existencia de elementos violentos (aunque ellos siempre defiendan la no-violencia). Reclaman para ese futuro Califato la prerrogativa de lanzar una *yihad*, una guerra santa, para expandir ese sistema por todo el mundo¹⁷, pues es el mejor y, “en cuanto los occidentales prueben las mieles del sabor de la verdadera libertad y la justicia, se echarán en sus brazos”¹⁸.

¹⁴ Ver el artículo de Priego, Alberto (2004): “Beslán: un punto de inflexión en la lucha contra el terrorismo checheno”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 6 (octubre 2004), en <http://www.ucm.es/info/unisci>. En él, el autor hace una lectura del atentado de Beslán como punto de inflexión en la lucha contra el terrorismo por parte de Rusia, y cómo afectó el mismo a las percepciones de la UE acerca del respeto a los Derechos Humanos en Chechenia y de la lucha contra el terrorismo.

¹⁵ El *Islamic Movement of Uzbekistán* (Movimiento Islámico de Uzbekistán) es un grupo rebelde semi-extinto, prácticamente inoperante, que intentaba poner en jaque al régimen de Karimov. En su lucha contra el terror junto con la coalición internacional en Afganistán, Karimov consiguió deshacerse de sus cabecillas y la mayoría de los militantes. De hecho, algunos miembros del MIU han pasado a formar parte de HT.

¹⁶ Es el caso de Jean-François Mayer en “Hizb ut-Tahrir, The Next Al-Qaeda, Really?”, *PSIO Occasional Paper* 4/2004. Otro ejemplo es Ahmed Rashid, quien se limita a afirmar que aún no han iniciado la senda de la violencia. Por supuesto, también son defensores de esta tesis la propia organización.

¹⁷ En su discurso de 11 de octubre de 2005 ante la *National Endowment for Democracy*, el Presidente Bush declaró: “We know the vision of the radicals because they've openly stated it -- in videos, and audiotapes, and letters, and declarations, and websites.

First, these extremists want to end American and Western influence in the broader Middle East, because we stand for democracy and peace, and stand in the way of their ambitions. Al Qaeda's leader, Osama bin Laden, has called on Muslims to dedicate, quote, their "resources, sons and money to driving the infidels out of their lands." Their tactic to meet this goal has been consistent for a quarter-century: They hit us, and expect us to run. They want us to repeat the sad history of Beirut in 1983, and Mogadishu in 1993 -- only this time on a larger scale, with greater consequences.

Second, the militant network wants to use the vacuum created by an American retreat to gain control of a country, a base from which to launch attacks and conduct their war against non-radical Muslim governments. Over the past few decades, radicals have specifically targeted Egypt, and Saudi Arabia, and Pakistan, and Jordan for potential takeover. They achieved their goal, for a time, in Afghanistan. Now they've set their sights on Iraq. Bin Laden has stated: "The whole world is watching this war and the two adversaries. It's either victory and glory, or misery and humiliation." The terrorists regard Iraq as the central front in their war against humanity. And we must recognize Iraq as the central front in our war on terror.

Third, the militants believe that controlling one country will rally the Muslim masses, enabling them to overthrow all moderate governments in the region, and establish a radical Islamic empire that spans from Spain to Indonesia. With greater economic and military and political power, the terrorists would be able to advance their stated agenda: to develop weapons of mass destruction, to destroy Israel, to intimidate Europe, to assault the American people, and to blackmail our government into isolation.”. Parece que la estrategia está bastante clara, así como su objetivo final: crear un Estado islámico que abarque desde España hasta Indonesia.

¹⁸ Zahid-Iran Salam (2001): “Jihad and the Foreign Policy of the Khilafah State”. Londres, Al-Khilafah, p. 82.



Lo más probable es que simplemente sea un problema de mentalidades, de culturas. El 11 de agosto de 2005 HT emitió un comunicado protestando contra las medidas del Gobierno de Blair. En él se pregunta: “Si no directamente, ¿acaso somos culpables de incitar indirectamente al terrorismo al radicalizar a la juventud musulmana de Inglaterra a través de la llamada a la vuelta al sistema del gobierno del Califato?”. La respuesta que se puede dar a esa pregunta es “sí”. En efecto, generar una opinión pública favorable a tal sistema de gobierno lleva parejo el germen del odio contra EE.UU., Israel y Occidente, además de una conciencia imperialista de desprecio de los valores occidentales y de sobrevaloración del Islam. En Occidente, sin embargo, sí hay libertad para elegir. Mucho me temo que en tal Califato no habría libertad. Y es lícito que una democracia quiera blindarse frente a quienes pretenden destruirla aprovechándose de sus propios beneficios. En la UE siempre se ha buscado que los avances en el terreno de la seguridad no supongan una excesiva merma de los derechos individuales/libertades cívicas; es más, se trabaja a fondo, se buscan fórmulas que permitan avanzar en ambos terrenos a la vez.

No se puede dudar de la buena fe de esas personas, y seguro que cuando formularon aquella pregunta (“¿...acaso somos culpables...?”) esperaban que la respuesta fuera “NO”, que ellos no tienen nada que ver con la semilla de la violencia, que eso es más bien culpa de enviar tropas a Afganistán e Irak, de apoyar a tiranos en los países islámicos,... Pero la semilla del odio da como fruto la violencia. Otra pregunta muy distinta es si es un paso en la dirección correcta o equivocada, si esta decisión de remitir a la clandestinidad a HT será contraproducente o no, si esto hará que desaparezca o que incremente su número de afiliados y su popularidad entre la comunidad musulmana en el Reino Unido.

2. La expansión de HT

2.1. En países occidentales.

Además de estar activo (legal o ilegalmente) en países islámicos, HT también actúa en países occidentales tales como Canadá, EE.UU., Alemania, Dinamarca y Gran Bretaña. Cabe destacar también que han manifestado su interés por países como España, Bélgica, Holanda, Austria,... En definitiva, allí donde haya una importante colonia musulmana. Debemos reseñar de antemano que la causa de que HT haya sido prohibido en los países occidentales no es por haber cometido actos violentos sino por haber incitado al odio, “por cargar ideológicamente” las armas de los violentos, por proporcionarles a estos un arsenal de motivos (con cierta base veraz pero, al fin y al cabo, sólo medias verdades).

El debate acerca de si debe considerarse peligroso un grupo que incite al odio es un debate ya cerrado en las sociedades occidentales. Además de peligroso se le considera cómplice de terrorismo o incluso de terrorismo directamente. Prohibir este tipo de grupos puede parecer un gesto autoritario. Ciertamente, se censura su ideología, se cercena la libertad de expresión y de pensamiento. Pero todos los derechos y libertades tienen un límite: el respeto a los Derechos Humanos, y entre ellos el fundamental es el derecho a la vida¹⁹. La democracia no puede permitir que florezca en su interior el cáncer del radicalismo y de las ideologías que amparan, justifican y promueven el odio y la violencia.

¹⁹ “Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona” (art. 3, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*).



Por eso, en Alemania fue prohibido en enero de 2001. En Dinamarca, en noviembre de 2002, su líder, Fadi Abdel Latif, fue imputado por incitar al odio racial, y poco después el partido fue prohibido. El Gobierno holandés hizo lo mismo²⁰. El último y más sonoro caso es el de Gran Bretaña, entre otras cosas porque se le considera la base de esta organización global. En agosto de 2005 Tony Blair incluyó su prohibición (junto con la de otros grupos) dentro de un paquete de medidas antiterroristas, entre las cuales se encuentra el vetar la entrada al país a clérigos o a quien predique el odio. Según el Gobierno británico, hay una serie de comportamientos inaceptables que constituyen una amenaza indirecta a la seguridad nacional. “Las reglas del juego han cambiado”, es el nuevo slogan del Gobierno Blair. Omar Bakri Mohammed, ex miembro de HT, fundador del movimiento Al-Muhajiroun, ha sido expresamente vetado por el Gobierno británico. Se le prohíbe regresar al Reino Unido, su residencia habitual, donde viven sus siete hijos, ya que se le acusa de haber lanzado mensajes de aprobación de una eventual toma de rehenes en las escuelas británicas (como sucedió en el secuestro de la escuela de Beslán, Ossetia del Norte, del 1 al 3 de septiembre de 2004, y que se saldó con más de 330 muertos, la mayoría de ellos niños), o haber elogiado acciones terroristas como los ataques del 11-S o los que suceden a diario en Afganistán e Irak.

Pero, ¿cómo ha sido la actuación de HT en sociedades abiertas? ¿Cómo ha sido su forma de actuar y de reclutar a nuevos candidatos? Aprovechando las libertades y garantías de nuestras sociedades, han utilizado gran cantidad de medios para darse a conocer e influenciar en los ambientes musulmanes: la prensa, la radio, la TV, Internet, música *rap*, reparto de panfletos en campus universitarios y barrios musulmanes,...

Para ser miembro de HT hay que pasar previamente por un periodo de adoctrinamiento. Éste incluye, entre otras cosas, la colaboración con la organización a través del reparto de panfletos. Así, podemos encontrar el testimonio de jóvenes que hartos de perder su tiempo en la organización realizando dicha actividad, la han dejado y ya no buscan materializar los ideales de la misma. Después de asistir semanalmente durante dos años a las enseñanzas del *guía*, éste examina al candidato y valora su aptitud para ser miembro de la organización, si comparte sus fines y sus métodos, si sostiene su adhesión a los principios del partido (supremacía del Islam, necesidad imperiosa de instaurar el Califato, etc). Si es verdaderamente apto, pasa a ser miembro y a conocer otras células de HT en el país.

En los países democráticos sí se conoce la identidad del portavoz nacional de HT, que no tiene por qué ser el máximo líder (quien realmente da las órdenes e instrucciones). Por ejemplo, en Gran Bretaña es el Dr. Imran Waheed, para los hombres, y, para las mujeres, la Dra. Nazreen Nawaz.

La población objetivo de su reclutamiento es principalmente la juventud, los estudiantes y, sobre todo, las elites profesionales. Por ejemplo, en agosto de 2003 HT organizó en Birmingham una conferencia titulada: “*British or Muslim?*” (“¿*Británicos o musulmanes?*”), cuyos ponentes fueron el Dr. Abdul Salaam (casado, dentista), Waleed Gubbara (casado, dos hijos, director de ventas y de marketing), Taji Mustafa (casado, tres hijos, ingeniero informático), Kamal Abu Zahra (casado, tres hijos, traductor de árabe), y Shaban ul-Haqq (programador informático). El perfil de los ponentes es, en gran medida, reflejo del perfil del público al que desean atraer²¹.

²⁰ En estos países han mantenido también contactos esporádicos con la extrema derecha, aunque no es la norma general.

²¹ No obstante, para organizar eventos allí donde se sospecha que no es bueno usar su nombre, HT usa otros como la *Sociedad Islámica*, el *Frente Islámico*, el *Frente Islámico Internacional*, el *Foro Islámico contra el*



2.2. En países de mayoría musulmana.

Sin intención de ser muy prolijo, podemos señalar que en los países de tradición musulmana HT tiene cierta raigambre, desde Egipto y Palestina hasta Indonesia. En cada país se les da un tratamiento diferente. Mientras en Egipto, Uzbekistán y todo el resto de estados de Asia Central se les trata como a terroristas, y están fuera de la ley, en Indonesia son tolerados, en los territorios controlados por el Gobierno Palestino son bien recibidos, y en Afganistán fueron acogidos junto con el Movimiento Islámico de Uzbekistán.

En el caso del caótico Irak, aún no se han detectado terroristas suicidas de nacionalidad uzbeca o provenientes de este grupo. Aunque no se puede entrar en calificaciones precisas acerca de la gente que se inmola masacrando *hermanos en la fe*, podemos afirmar que quien se sitúa a la cabeza del movimiento (terrorista) insurgente es el grupo de Al-Zarqawi²² (esto es, Al Qaeda) y que, hoy por hoy, HT no ha dado el salto a la “*inmolación solidaria*”, esto es, trasladarse a otros campos de batalla diferentes al propio (Asia Central), a pesar de su influencia en la diáspora de las comunidades provenientes de Asia Central y del Cáucaso (especialmente Chechenia).

Al hilo de esta última afirmación, es importante subrayar que HT ha estado presente en Asia Central allí donde ha habido una situación más problemática, allí donde ha habido la más ligera posibilidad de subvertir el orden establecido. Por ejemplo, parece que fue uno de los apoyos más fuertes en las revueltas de marzo de 2005 en Kirguizistán, en el distrito de Osh (en el valle de Fergana) y sigue infiltrándose cada vez con más fuerza en Tayikistán (a pesar de que éstos son *chiies*), dando por descontado el empuje que está experimentando en Uzbekistán.

Sin embargo, el caso que más nos puede interesar es el de Turquía, ya que es un país laico constitucionalmente, aunque el partido del Gobierno y su sociedad son islámicos. Allí parece ser que no ha triunfado, debido en gran parte al despegue económico que está teniendo lugar, a su deseo de entrar en la UE (intentando para eso cumplir con los requisitos de ingreso, tanto a nivel de Gobierno como de opinión pública, hablando de manera muy general) y a las sospechas gubernamentales. Para hablar de Turquía debemos precisar antes con quién la comparamos. Efectivamente, si la comparamos con la UE o con Occidente en general, la libertad religiosa o el bienestar económico son todavía bajos; pero si la comparamos en estos mismos temas con otros países de mayoría musulmana, podemos afirmar que es un alumno aventajado. Por eso, no se mira con gran preocupación que HT organice manifestaciones por las calles ni que predique en lugares públicos (donde les dejen), pues no es un grupo percibido como amenaza, aunque el gobierno desconfíe, sino simplemente como un grupo de gente organizada secreta y férreamente que revela solamente la parte más amable de su ideología y organización, cuyo mensaje no encuentra mucha acogida en la gente y que, a pesar de todo, tiene su utilidad para expandir la influencia de Turquía en Asia Central, dada, entre otras cuestiones, la red de escuelas y universidades que el grupo de Fethullah Gülen²³ mantiene en

Comunismo, Publicaciones Al-Khilafah, las Juventudes del Partido de la Liberación, Juventud Asiática (Waltham Forest), el *Comité 1924, Foro de medios musulmanes* (en la University College of London), la *Sociedad Musulmana de Asuntos Actuales* (en la Universidad de Leeds), la *Sociedad del Nuevo Mundo* (en las Universidades de Nottingham y de Sheffield).

²² Ver nota 8.

²³ Fethullah Gülen, ligado al movimiento *Nurkuluk* de Turquía, vive en Estados Unidos, habiendo tenido que marcharse de Turquía porque el ambiente no le era muy favorable. Véase Cheryl, Bernard: “Central Asia:



Asia Central²⁴. El mensaje que funciona en Uzbekistán (“hay un Gobierno opresor, que nos coarta la libertad religiosa, que no deja que la *Sharía* sea la Ley del pueblo”) no puede funcionar en Turquía debido precisamente a los avances realizados en materia de bienestar social y de libertad religiosa, aunque, como señalan algunos analistas, fue el descontento social el que aupó a Erdogan al poder.

3. HT en el valle de Fergana

¿Por qué ha tenido éxito HT en Uzbekistán? Una serie de factores (históricos, geográficos, sociales, económicos, políticos) explican en parte el éxito de este grupo de origen palestino – jordano en Asia Central. Para entender el presente de la organización en Uzbekistán, debemos echar un vistazo a los acontecimientos del último siglo.

3.1 El valle de Fergana

El **marco geográfico** en el que se encuadra el centro neurálgico de HT, el valle de Fergana²⁵, es una depresión del terreno (400-500 m de altitud sobre el nivel del mar) situado entre los elevados sistemas montañosos de Chatkal, Alai, Turkestán y Kuramin (con picos de más de 7.000 m)²⁶. Es un territorio de 22.000 km² compartido por tres repúblicas ex-soviéticas de Asia Central: Uzbekistán (provincias de Fergana, Andijan y Kokand), Kirguizistán (provincias de Batken, Osh y Jalalabad) y Tayikistán (provincia de Soghd, capital Khodjen)²⁷.

En estos momentos la **industria** más próspera es la fabricación de coches, con firmas como la coreana Daewoo (en Namangan). También hay una producción creciente de papel, cuero, etc. Además, desde 1908 cuenta con varias refinerías de petróleo. El gas natural del oeste de Uzbekistán llega al valle a través de gasoductos para ser transformado en fertilizantes. Pero la actividad económica que se ha mantenido desde hace siglos es el comercio, ya que, históricamente, el valle de Fergana fue una parada importante en la llamada Ruta de la Seda, que conectaba el Lejano Oriente con Oriente Medio y Europa.

Su **composición demográfica** es de lo más variopinta, siendo una muestra de multietnicidad. Tradicionalmente, los grupos mayoritarios que han habitado la zona fueron

“Apocalypse Soon” or Eccentric Survival?”, en Rabassa, Angel M.; Cheryl, Benard; Chalk, Peter; Fair, Christine C.; Karasik, Theodore; Lal, Rollie; Lesser, Ian; Taler, David (2004): *The Muslim World after 9/11*. Santa monica, RAND, p.352.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ El valle de Fergana es la región más fértil y más densamente **poblada** de Asia Central, con cerca de 9 millones de habitantes y zonas con 550 habitantes / Km². Debe su fertilidad a dos ríos, el Naryn y el Kara Daria, que al unirse en sus confines, cerca de Namangan, forman el Sir Daria. El clima de este valle es seco y caluroso, con temperaturas entre 20° C (en marzo) hasta los 35-40° C en junio-agosto). La estación seca comienza en abril y la lluviosa en octubre, bajando las temperaturas a -20° C (diciembre-enero). En cuanto a la **agricultura**, en la zona, desde el periodo soviético, sólo se cultiva algodón, aunque ahora se intenta volver a una situación más plural (trigo, maíz, arroz, tabaco,...), pero el suelo está exhausto y emponzoñado con fertilizantes inapropiados.

²⁶ No debe confundirse la provincia uzbeca de Fergana con el valle de Fergana, que es mucho más amplio y se extiende por tres países. Debo hacer notar, además, que la grafía de ciertos nombres puede variar dependiendo de las traducciones; yo procuraré seguir una nomenclatura única. Por ejemplo, *Andijon* puede escribirse como *Andijan*, o como *Andizan*,...

²⁷ En este artículo nos hemos centrado en el caso de Uzbekistán, ya que es el país que más territorio ocupa del valle y donde se desarrollan los eventos más destacados en los últimos meses.



sartos y uzbekos en el valle, y kirguizes en las montañas. Otros grupos presentes en la zona eran los tayikos, kashgarianos, kipchajos, judíos y gitanos. Además, los rusos (eslavos), se hicieron después con el control de la zona, viniendo a habitarla, aunque en minoría.

En este valle se ha desarrollado un estilo de vida que trata de huir de sus respectivos gobiernos autoritarios. Además de ser hogar para muchos refugiados, es una región en la que se mezcla gente que sólo intenta sobrevivir en un entorno económico hostil con gente que se dedica a todo tipo de tráfico ilegales, como por ejemplo HT.

Las artificiales divisiones administrativas creadas por Stalin en 1925 (repartiendo entre tres Estados el valle) no han impedido el desarrollo más o menos autónomo de esta región, ya que escapa al control efectivo de sus respectivos gobiernos que son, a las claras, autoritarios (aunque algunos de ellos hayan iniciado tímidas reformas democráticas), con voces que reclaman incluso la formación de un Estado independiente para esta región²⁸.

3.2. Breve recorrido histórico de Uzbekistán.

Para entender el presente del valle de Fergana, debemos fijarnos en la evolución de Uzbekistán, país al que pertenece la mayor parte del territorio del valle. Este fue un enclave codiciado disputado por persas, griegos (con Alejandro Magno), China, árabes,... y, en último lugar, el Imperio Ruso²⁹. Todos ellos se asentaron allí y dejaron su impronta, pero quien tuvo más éxito en aquella empresa fueron los árabes.

La **Revolución Bolchevique** de 1917 acabó con el Imperio zarista, pero mantuvo una política parecida para la zona y sus habitantes. Durante los años de dominio soviético, hubo una convivencia más o menos pacífica entre las elites locales y las elites moscovitas, con etapas de mayor intervención (bajo Jrushchov, por ejemplo) y etapas de más alejamiento (la Segunda Guerra Mundial). Sin embargo, en 1983, el “*escándalo del algodón*” salpicó a **Sharaf Rashidov**, Secretario General del Partido Comunista de Uzbekistán desde 1959. **Gorbachov**, a su llegada al puesto de Secretario General del PCUS, retomó la política centralizadora, intentando aglutinar en torno a Moscú la dirección de la URSS. En este periodo, la represión religiosa fue feroz, con las habituales purgas, encarcelamientos, penas de

²⁸ Con la caída de la estructura zarista, el Gobierno Provisional de San Petersburgo estableció pronto un *Comité del Turkeistán*; pero en seguida comenzaron a surgir tensiones con los *soviets* locales. En 1918, las tensiones entre los líderes bolcheviques en Rusia, el *soviet* de Tashkent y los líderes nativos se intensificaron. La intención de los bolcheviques era atraer a las autoridades políticas de Tashkent bajo su control e integrar a los musulmanes autóctonos dentro de la estructura del Partido y de la Administración del Estado. El primer paso para lograr dicho objetivo fue el establecimiento de la *República Socialista Soviética del Turkeistán Autónomo* el 31 de abril de 1918. Sin embargo, el camino hacia la definitiva división administrativa del territorio establecida por Stalin, estuvo plagado de enfrentamientos, luchas, sangre y dolor, siendo uno de los episodios más importantes de la Guerra Civil Rusa. Tras la caída del zar, Rusia se vio envuelta en una guerra civil que enfrentó entre 1917 y 1921 al Ejército Rojo y al Ejército Blanco, acabando con la victoria del primero. El movimiento nacionalista *Basmachi* (en el que se basan los *talibán*) se alió con los ingleses y al Ejército Blanco, siendo particularmente activo en el valle de Fergana, llegando a tomar gran parte de la región en 1919. No obstante, este movimiento fue derrotado en 1922 por los bolcheviques, tomando éstos el control formal de toda la región y comenzando así una nueva etapa de su Historia, dentro del régimen soviético de la URSS. Merece un estudio aparte la suerte que corrieron las regiones de Jorezm y Bujara, que obtuvieron de Moscú un trato especial, en primer lugar como regiones autónomas y luego como repúblicas independientes, miembros fundadores de la URSS en diciembre de 1922.

²⁹ Para el objetivo de este artículo es importante reseñar simplemente la Batalla de Talas, en el 751, que marcó la victoria del Islam en la zona y la retirada de China de la misma.



muerte, censura,... pues la religión en general y el Islam en particular, es, según el comunismo, una ideología, una superestructura que envenena las mentes de la población, y que compite con el propio comunismo. De hecho, según la doctrina soviética, ambas cosas son incompatibles. Pero al caer el sistema comunista, hubo una vuelta a la religión, por un doble motivo: por una búsqueda de las raíces nacionales, y por una búsqueda de un sustituto de la doctrina soviética (pues el ser humano necesita vitalmente repuestas para sus interrogantes, sean profundos o no tanto, y no los va a buscar en una ideología fracasada).

Durante la “*perestroika*” surgieron **partidos** ecologistas (en torno a la cuestión de la desecación del Mar de Aral, partidos culturales (como el *Birlik*, Unidad), de oposición (el *Erk*, Libertad),... Pero el Partido Comunista siguió siendo el hegemónico, por lo que no se podía hablar de pluralidad. No obstante, proliferaron **asociaciones musulmanas**, se construyeron nuevas mezquitas, los impedimentos para su construcción fueron quitados progresivamente; además, se permitió la **educación religiosa** (que antes había sido prohibida estrictamente y había persistido sólo clandestinamente entre las poblaciones musulmanas más devotas de Daguestán, Tayikistán y el valle de Fergana). También comenzó a aparecer **literatura islámica**, pero importada de Oriente Medio u otros países vecinos. En los **medios de comunicación** los periodistas pasaron de una postura monolítica contra el Islam a una postura con más dudas. Incluso algunos medios, como *Ogonek*, se convirtieron en foros abiertos para que los musulmanes expusieran sus puntos de vista, incluso cuando éstos eran contrarios a los del PCUS.

Los sucesos de junio de 1989 en el valle de Fergana (el conflicto entre uzbekos y la minoría *mesketia*), llevaron a la destitución de Rashidov y a la llegada a las más altas cotas de poder de quien desde entonces y hasta hoy ha dirigido los destinos de Uzbekistán: **Islam Karimov**. No obstante, las tensiones interétnicas prosiguieron en todo el valle, incluido el distrito kirguiz de Osh y la región fronteriza uzbeca de Andijan. En 1990 Karimov llegó al puesto de Presidente de la República, lo que facilitó el camino hacia la independencia³⁰, reafirmando la identidad uzbeca, la lengua, los símbolos,... El proyecto soviético de modernización alteró, no obstante, la región de *Transoxiana*³¹ de manera fundamental, aunque no siempre en la dirección ideada por los soviéticos. No cabe duda de que fueron ellos los que pusieron los pilares del nuevo Estado uzbeko (al generar unas fronteras que no existían previamente, con todo el esfuerzo que hay detrás de homogeneizar el interior y acentuar las diferencias con el exterior). Este proceso se aceleró con la caída del sistema comunista, caída que los líderes no deseaban, pues eran comunistas reconocidos, pero que supieron aprovechar³².

³⁰ No debemos olvidar, no obstante, que Uzbekistán no se significó por ser una de las Repúblicas más rebeldes dentro de la URSS. Es más, fueron otros los que dieron asilo a los golpistas de agosto y fueron otros los primeros en declarar la independencia. La actitud de Karimov fue de esperar a ver cómo se desarrollaban los acontecimientos.

³¹ *Transoxiana* significa “entre dos ríos”, el Amu Daria y el Sir Daria.

³² En agosto de 1991 se desencadenó en Moscú una serie de acontecimientos que, por la falta de información, causaron desorientación e incertidumbre. Gorbachov desaparece durante unos días. Nadie sabe si ha sido secuestrado, si es un golpe de Estado,... El resultado, bien conocido, fue el derrumbamiento del sistema comunista y el desmembramiento de la URSS. Aquel mismo 31 de agosto, el Soviet Supremo de la UzRSS votó a favor de declarar la independencia de la República Socialista Soviética de Uzbekistán, pasando a denominarse simplemente *República de Uzbekistán*. En medio de tan desconcertante situación se erigió como guía del país no un nuevo líder, sino el que era en aquellas fechas el máximo dirigente del Partido Comunista Uzbeco: Islam Karimov.



Durante estos 14 años, Karimov ha llevado a cabo una política orientada a reafirmar la identidad nacional uzbeca, una política secularizadora³³ y una política económica orientada a explotar sus recursos naturales (algodón, remolacha, forrajes, gas,...) y a los pequeños comerciantes. En este tiempo no ha hecho una transición hacia la democracia (aunque en su Constitución se contemple la división de poderes, la celebración de elecciones periódicas, etc), sino que ha iniciado un camino de autoritarismo y de culto personalista a su figura (aunque no de manera tan pronunciada como el Presidente de Turkmenistán).

La corrupción en esta región ha sido y es rampante. La falta de libertades, palmaria. Las detenciones arbitrarias y las torturas en cárceles están al orden del día. La pobreza, el hambre y la miseria llaman a la puerta de los hogares medios uzbecos. Ocupa uno de los puestos más bajos en la lista de Índice de Desarrollo Humano elaborado por el PNUD (el 100 de 175).

En sus relaciones internacionales ha oscilado entre una postura pro-rusa y una postura de apoyo a EE.UU. en su lucha contra el terror, solicitando de unos y otros ayuda económica³⁴.

3.3. La cuestión religiosa en Uzbekistán.

En medio de la situación generada por el Gobierno Karimov, los grupos radicales que tratan de desbancarle hacen su agosto ya que prometen cambiar el orden establecido en cuanto ellos lleguen al poder. Si, además, a su nota de radicalidad le añadimos la de “*fundamentalista islamista*”, obtenemos una mezcla explosiva, una masa de gente dispuesta a luchar hasta dar la propia vida porque no tienen nada que perder y mucho que ganar. Si a eso le sumamos la práctica indiferencia de Occidente (con la salvedad de las sanciones promovidas por EE.UU. y la UE, sus programas de ayuda económica, de cooperación al desarrollo, etc) hacia la situación del país, la pasividad y permisividad hacia las actuaciones de Karimov, y el beneplácito para todo ello por parte de EE.UU. (quien a cambio de hacer la vista gorda tenía permiso para usar la base aérea de Karsi-Janabad, cerca de la frontera con Afganistán; tras los incidentes de mayo de 2005 en Andijan, ha cambiado el tono de las relaciones), los islamistas tienen muy a mano una de sus mejores coartadas para el terrorismo: “el colonialismo ejercido por Occidente ha esquilado nuestros recursos; por eso somos aún hoy pobres, y lo seguiremos siendo si nuestros gobernantes nos dan la espalda y negocian con Occidente”. No obstante, los observadores de organizaciones internacionales presentes en la

³³ Dependiendo de sus compañeros de viaje, ha seguido una política más secularizadora o simplemente proporcionando una versión oficial del Islam, controlada por el Gobierno, que pretende ser el contrapunto moderado a los grupos extremistas.

³⁴ Uzbekistán es parte de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que vino a “sustituir” a la URSS. Formó parte del Tratado de Seguridad Colectiva de la CEI pero se retiró del mismo en 1999. Es el miembro díscolo del GUUAM (iniciativa de seguridad regional integrada por Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbaiyán y Moldavia), entrando tarde a formar parte de él, saliéndose después, aunque después reanudó sin más sus actividades dentro del grupo propulsado por EE.UU. El 5 de Mayo de 2005 notificó a la presidencia moldava que se retiraba de la organización. Es miembro de la OSCE, de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) y del CACO (Central Asian Cooperation Organization). Por último, cabe destacar que es parte de la Organización para la Cooperación de Shangai (OCS) que incluye a los cinco países de Asia Central más China y Rusia, siendo Tashkent la sede de su Estructura Regional Anti-Terrorista (RATS). Uzbekistán se está volcando más en la OCS que en el GUUAM, dado que ha encontrado en Putin un aliado en su lucha contra el terrorismo más “*comprensivo*” (léase, *tolerante, permisivo*) que la UE o incluso que el mismo EE.UU., quienes tras los sucesos de Andijan le ha dado la espalda pidiendo que le impusieran sanciones. De hecho, es indicativo de las relaciones EE.UU. – Uzbekistán el hecho de que Condoleezza Rice haya viajado a la zona a principios de octubre y haya visitado Kirguizistán, Afganistán, Pakistán,... pero no Uzbekistán. Precisamente, tras los citados sucesos, Karimov viajó a Moscú para entrevistarse con Putin; algo más que una visita de pura cortesía.



zona aseguran que, aunque es cierto que hay organizaciones radicales islamistas, no toda la oposición al régimen es terrorista, sino que dicha acusación ha sido sostenida por el régimen uzbeko para reprimir impunemente demandas justificadas. Un ejemplo claro de esto fueron los sucesos de Andijan a los que me refería anteriormente³⁵.

La declaración de Uzbekistán como Estado laico supuso, además, una decepción profunda para los grupos islamistas, que esperaban que el cambio de régimen (del soviético a la República independiente) llevaría a las nacientes Repúblicas de Asia Central a la declaración de Estados islámicos. Pero Uzbekistán es consciente de su composición multicultural y multiconfesional, por lo que respeta la tolerancia religiosa (formalmente). Alrededor de 187 organizaciones relacionadas con 15 denominaciones no islámicas (cristianos, judíos, budistas,...) operan en el país.

Hoy día, el *nivel de piedad* en Asia Central varía de país a país³⁶, dependiendo de dos factores: las tendencias que vienen de su pasado y las políticas actuales (que pueden atenuar o acentuar dichas tendencias). Tiende a ser más fuerte en las áreas caracterizadas por el comercio y estilos de vida sedentarios (como es el caso del valle de Fergana), y tiende a ser más tenue en las áreas (normalmente inhóspitas) habitadas por tribus nómadas. El nivel de piedad también varía dependiendo de las diferencias regionales, el género, el nivel de educación y del hábitat (si es rural o urbano).

Por otra parte, tenemos el hecho de que el Islam no es una religión unida, unificada, sino que cuenta en su seno con multitud de divisiones, de sectas, de Escuelas diversas, además de carecer de un líder espiritual común con autoridad universal³⁷. En pocos sitios como en Uzbekistán, el Islam se ha convertido en tema central de la política. Toda acción del

³⁵ En mayo de este año murieron muchas mujeres y niños mientras se manifestaban protestando por los últimos decretos presidenciales que perjudicaban a los pequeños comerciantes (el 387/2004 y el 413/2004) y por las detenciones injustificadas de pequeños empresarios de la zona que eran muy prósperos y que daban trabajo a decenas de familias. La policía disparó indiscriminadamente contra ellos provocando un número de muertos aún por determinar (pues aún no se ha investigado con suficiente claridad), y un gran número de refugiados que cruzaron la frontera con Kirguizistán (que había cambiado recientemente de Presidente, tras una *revuelta popular* al estilo de Kostunica en Serbia, Saakasvili en Georgia, o Yushenko en Ucrania), bajo la acusación de ser extremistas islámicos. Al parecer, el Sr. Karimov no veía con buenos ojos la prosperidad de la que empezaban a gozar estos empresarios, sin que tal actividad le revertiera directamente. El juicio contra los 15 detenidos ya se está realizando, pero al parecer sin todas las garantías procesales.

³⁶ En Uzbekistán, el 92% de la población se considera **musulmana**, de la que el 64,6% se identifica como tal porque sus padres lo fueron. El 23,5% liga su fe al hecho de ser étnicamente uzbekos o porque Uzbekistán es un país musulmán (la cuestión nacional). Pero reconocer la identidad musulmana no se traduce necesariamente en una observancia de los ritos religiosos. La práctica religiosa más seguida es el Ramadán, observado por 2/3 partes de los musulmanes. Sin embargo, la oración o la formación religiosa son aspectos menos variados: el 72% de los musulmanes no reza, y sólo el 1,5% reza los días de fiesta, aunque dicha práctica se incrementa con la edad. El caso del valle de Fergana es especial. El 39,7% de los musulmanes reza diariamente y suelen ser más piadosos, aunque por eso mismo suelen levantar las sospechas de las autoridades locales, lo cual hace que se introduzcan en una espiral de radicalización dada la creencia (compartida por judíos y cristianos) de que en el crisol, en el fuego (la prueba, la dificultad) se aquilata el oro (se refuerza lo valioso, la fe); por eso, a mayor persecución, se responde con mayor adhesión a la religión. Ver Internacional Crisis Group: "Is Radical Islam Inevitable in Central Asia? Priorities for engagement", *ICG Asia Report*, nº 72, 22 de diciembre de 2003.

³⁷ Hay dos **divisiones** principales basadas en la disputa por la sucesión del cuarto Califa (Omar), en el s. VII: por un lado están los *sunníes* (partidarios de la *sunna*, senda o *costumbre*, trazada por Mahoma) y los *chiíes* (partidarios de Alí, sobrino del Profeta). Los *sunníes*, a su vez, reconocen cuatro *Escuelas (madhhab)* principales de jurisprudencia islámica: la Hanafí ("autóctona" de Uzbekistán), la *Malakí*, la *Shafí* y la *Hanbalí*. Además, los *sunníes* reconocen otras *líneas (fiqh)* de jurisprudencia, tales como la *Deobandi*, la *Safí* o la *Wahhabí*³⁷. Los *chiíes* reconocen a los herederos de Alí, entre ellos a los ismaelitas, que también habitan las montañas de Camiri del sudeste de Tayikistán. La inmensa mayoría de los musulmanes de Asia Central pertenece a la Escuela *Hanafí*, conocida por su tolerancia y adaptabilidad.



Gobierno, sea de tipo económico o social, se hace sobre el pretexto de la lucha contra el extremismo islámico. Además, el Gobierno emprendió una serie de medidas orientadas a fomentar un Islam oficial, moderado, al servicio del Gobierno, estrategia que, lo adelanto desde ya, les está dando malos resultados, y que quedó fijada en los siguientes términos: *Hanafistas* contra *Wahhabistas*.

En los primeros años de independencia, el Presidente Karimov intentó cooptar el simbolismo del Islam con el fin de generar símbolos nacionales, buscando la legitimidad para el nuevo Estado. Por eso, el Presidente juró el cargo sobre el Corán, peregrinó a La Meca... Pero a partir de 1992 continuó la vieja política soviética que enfrentaba al Estado con la religión, empleándose a fondo en la represión y en el control exhaustivo de las fronteras con Tayikistán y Kirguizistán, vistos como fuentes de potencial desestabilización islamista.

La elite política ha vuelto a su pasado soviético para dar respuestas simplistas a problemas complejos, pretendiendo el Gobierno controlar el Islam a través de³⁸:

- 1) La legislación. A pesar de que la Constitución reconoce el derecho a la libertad religiosa, la principal Ley en materia religiosa es la *Ley sobre la Libertad de Conciencia y Organizaciones Religiosas* (de 1998), endurecida a través de los Códigos Civil y Penal, decretos presidenciales, leyes antiterroristas y otras órdenes ejecutivas.
- 2) Órganos específicos, entre los que destacan:
 - a) el *Comité de Asuntos Religiosos (CAR)*, que depende directamente del gabinete de Ministros e implementa las decisiones de éste. El CAR controla al *Gran Muftí* (la máxima autoridad religiosa del país, nombrado por el Gobierno), quien a su vez controla a la “jerarquía” islámica, el contenido de los sermones de los imanes y la publicación de material islámico³⁹.
 - b) el Asesor Estatal sobre Relaciones Interétnicas y Asuntos Religiosos.
 - c) el Enviado del Primer Ministro, responsable de asuntos sociales.

El control de la legalidad de cada actividad religiosa se hace a través del **registro** en el Ministerio de Justicia, con la aprobación del CAR. Este trámite es fácil sólo en apariencia ya que, como todo trámite burocrático en Uzbekistán, pasa antes por multitud de órganos, funcionarios, etc que en cualquier momento pueden bloquear tal solicitud de registro. Los *imanes* se sienten más vigilados que en la era soviética, ya que ahora son controlados por los gobiernos provinciales, el Servicio de Seguridad Nacional, el Ministerio del Interior, las Juntas de Distrito o Ayuntamientos, el *Gran Muftí*... Y hay una dificultad añadida: los **centros** de enseñanza religiosa son muy limitados, con escasas plazas, y para ocuparlas se debe pagar sobornos. Sólo hay dos institutos de educación superior (el Instituto Islámico de Tashkent y la Universidad Islámica de Tashkent) y diez *madrasas* (de menor graduación que

³⁸ Ver el Informe de International Crisis Group: “Central Asia: Islam and the State”, *Asia Report*, nº 59, 10 de julio de 2003.

³⁹ Conviene recordar en este punto que el **Islam** es una religión política, y que las predicaciones de los *imanes* no versan simplemente sobre temas del más allá, Dios, el origen de ciertas fiestas,... ni las mezquitas son meros lugares de culto, sino centros sociales donde se discuten temas de tipo socio-económico-político. Es más, cuanto más se predica contra el gobierno, más interés despierta el sermón, más fieles atraerá el próximo día de oración común.



las anteriores). Cualquier otra educación religiosa está prohibida, pero los padres más pobres acuden a la solución del tutor particular, que suele ocuparse, clandestinamente, de la formación de los hijos de unas pocas familias.

3.4. El papel de HT en el valle de Fergana.

La actitud del Gobierno hacia el Islam y hacia los movimientos opositores afecta de lleno al papel de HT en la zona y a su forma de actuar. Para la mayoría de los radicales islamistas, el punto principal de entrada a la región fue el valle de Fergana. En un primer momento, cuatro grupos fueron activos allí: *Adolat* (Justicia), *Baraka* (Bendiciones), *Tauba* (Arrepentimiento) e *Islam Lashkarlari* (Guerreros del Islam). Estos grupos existieron en la clandestinidad durante la era soviética, pero salieron a la luz durante las reformas de Gorbachov. Por aquel entonces otros grupos se volvieron más activos, incluido *Hizb ut-Tahrir* y sus escisiones *Akramiylar* y *Hizb un-Nusrat*, así como *Uzun Soqol* (túnicas largas), *Nurcular*, *Tabligh Jamaat*, *Lashkar-i-Taiba*, *Hizbulá*, el *Movimiento Islámico de Uzbekistán*, el *Movimiento Islámico del Turkeistán Oriental*, el *Movimiento Islámico de Asia Central* y el *Grupo de la Yihad Islámica*, todos ellos compartiendo o bien fines, o bien métodos, redes de aprovisionamiento, o de apoyo logístico.

Hizb ut-Tahrir llegó al valle de Fergana de mano de los clérigos *wahhabistas* que habían estudiado en Palestina y Egipto, hace ya más de 30 años. Allí su mensaje radical ha ido calando en una sociedad cada vez más descontenta, que no puede disfrutar de un sistema político que satisfaga sus necesidades. Dicho descontento, al no haber cauces que lo canalicen y le den soluciones, se expresa de manera violenta contra el sistema establecido. Pero esas expresiones no se quedan en el interior de sus fronteras, sino que las sobrepasa y se extiende por otros países⁴⁰.

En Asia Central, el grueso de los miembros de HT proviene de la juventud desempleada y sin formación, que es el caldo de cultivo preferido por los islamistas para desarrollar su “*labor misionera*”.⁴¹ No obstante, últimamente ha extendido su radio de acción a todos los grupos desencantados con la falta del imperio de la Ley que se percibe en la sociedad, con la incapacidad de las autoridades para solucionar los problemas económicos, y la creciente dependencia de los oficiales de recurrir a la violencia para mantener el orden (que ha provocado masacres como la de Andijan en mayo de 2005).

En las Repúblicas de Asia Central, HT sigue la estrategia bolchevique de la Rusia pre-revolucionaria a través de las “*doiras*” o “*halkas*”, células secretas de entre 5 o 7 personas, que enmascaran una estructura piramidal más amplia. El cabeza de cada célula es el “*mushrif*” o guía, y sólo él conoce a miembros superiores. Esto provee a la organización de seguridad y secretismo (muy necesarios en sistemas autoritarios). Además, tiene estructura de club: sólo puedes acceder a él si te invitan y si acatas las normas del mismo, tras un proceso de adoctrinamiento y pruebas.

⁴⁰ Esto es una muestra más de que es necesario implantar la democracia en el mundo, como sistema donde las demandas de la población puedan ser debidamente atendidas y no busquen soluciones violentas, lo que repercute a nivel internacional.

⁴¹ HT también utiliza el discurso de la discriminación étnica falseando, muchas veces, la realidad puesto que en ocasiones no hay tal diferencia.



A pesar de su fuerte cohesión interna, algunos elementos particulares han tomado parte en acciones violentas (se les acusa de participar en los atentados de Tashkent, la capital uzbeca, y Bujara en marzo de 2004) o incluso han formado escisiones más radicales como *Hizb-an-Nusra* (*Partido de la Victoria*) o *Akramiylar* en Asia Central o el movimiento *Al-Muhajiroun* en el Reino Unido. De hecho, según el politólogo Ikbol Mirsaitov⁴², todo esto sería signo de que dentro de la organización hay gente muy descontenta con la estrategia “pacifista” del partido, con esa manera de “no responder” a los embistes de Karimov, y con ganas de pasar a la acción. Desde luego, los últimos acontecimientos en Yizak, Marjamat y Kokand (centro espiritual del valle), indican que la población está dispuesta a resistirse contra la autoridad.

Ante esta eventual revuelta popular violenta tendríamos varios escenarios posibles:

- 1) Karimov reprime con dureza la revuelta y aprovecha para aumentar su presencia efectiva en todo el valle, incluyendo los territorios pertenecientes a los otros dos países (Kirguizistán y Tayikistán), aunque sin llegar a la anexión formal pero manteniendo al Ejército allí por un tiempo.
- 2) Karimov no consigue imponer el orden y se retira del valle, pudiendo HT crear un valle independiente, germen del Califato.
- 3) Karimov no consigue hacerse con el control ni estabilizar la región, y pronto el ejemplo cunde en el resto del país y le derrocan.
- 4) Karimov reprime, como es habitual, la revuelta y se mantiene el *status quo*.

De estos cuatro escenarios el menos probable es el cuarto: tras el éxito de las “revoluciones de colores” en países semejantes, como Kirguizistán (donde se dice, aunque aún no está muy claro, que había mucha población uzbeca en Osh durante los días de la revuelta, apoyándola activamente) un escenario similar es factible en Uzbekistán, a pesar de que Karimov, en una reciente entrevista a un medio ruso, haya negado tal posibilidad. Realmente contempla la realidad desde otro punto de vista: su población está contenta y, por mucha *presión exterior* (léase, *occidental*) que haya para subvertir el orden y el Gobierno, no teme que esporádicos incidentes turben demasiado la vida del país. Si hay más represiones al estilo de Andijan en mayo de este año, la gente no lo aguantará más, aunque no contarían con el apoyo de EE. UU., quien ha hecho unas tibias declaraciones de condena de los sucesos, pero no ha presionado para que se establezca una comisión independiente de investigación.

Sin embargo, el primer escenario tampoco parece muy probable, ya que contaríamos con la pasividad de los otros dos Estados (Tayikistán y Kirguizistán).

El segundo escenario... presupone la fortaleza de *Hizb ut-Tahrir*, da por hecho que su mensaje ha sido asimilado por la población. De esto no estaría yo tan seguro. Efectivamente, puede ser utilizado como motor primigenio para organizar la revuelta y estabilizar la situación en un primer momento. Pero creo que los efectos no serían perdurables y no se crearía un Califato; en tal caso, una región autónoma, pero dentro de los límites territoriales actuales.

⁴² Apunta este experto de la División Sur del Instituto Internacional Presidencial Kirguiz de Estudios Estratégicos que podría surgir un Estado de Fergana, encabezado por un uzbeco: Takhir Yuldash o por Abdullo Nuri. Esta entrevista se puede encontrar en <http://www.turkishweekly.net/interview.php?id=68>.



El tercer escenario, mal que le pese a Islam Karimov, es el más probable desde mi punto de vista. Si hay una revuelta, es posible que se generalice por todo el país, pues ya hay un ambiente lo suficientemente caldeado. Además, Occidente dejaría a su suerte (aunque no del todo) al “traidor” Karimov, que le ha negado el uso de su base aérea a EE.UU. para su lucha en Afganistán, y hacia quien ya no se muestra tan complaciente (por el deterioro en la situación de los Derechos Humanos, las libertades, la calidad democrática, etc). También hay que contar con que hay miles de refugiados en los países vecinos, y que así como en la revolución kirguiz de marzo de 2005 había uzbekos⁴³, no es de extrañar que en la de Uzbekistán hubiera kirguizes, tayikos,...

Conclusiones

A modo de resumen, podemos señalar con Zukhiriddin Khusnidinov⁴⁴, que las causas del extremismo en Asia Central son:

- 1) *Vacío ideológico tras la caída del régimen soviético.* Tras la caída de la URSS, los países comunistas sufrieron una crisis de identidad al ver que su columna vertebral se derrumbaba. La ideología única que había sido propagada por todas aquellas Repúblicas, se apagó de golpe, y dejó a la gente sin un sustrato, sin respuestas ante la vida, sin respuestas ante la muerte, sin un instrumento de entender la política, al vida social, las relaciones económicas, de trabajo,... Esto implicó una búsqueda feroz de los valores tradicionales, entre ellos el signo más claro fue la religión, pero una religión vivida fervientemente, casi compitiendo por ver quién era más piadoso.
- 2) *Falta de colaboración entre los grupos religiosos y las nuevas instituciones políticas.* Sin embargo, como hemos visto, el proceso de construcción nacional comenzó sobre la base del Islam. Pero éste fue pronto abandonado para crear un Islam oficial, controlado por el Gobierno y no promoviendo una auténtica libertad religiosa, dando medios para que se organizaran autónomamente, por lo que todo aquel *imán* que se saliera un poco de la línea oficial era considerado trasgresor de la Ley, cosa que aún sucede hoy. Así, el Gobierno mete en el mismo saco a extremistas y gente piadosa que no sigue al 100% la línea oficial, criminalizándoles, empujándoles a la clandestinidad y “obligándoles” a aliarse con los extremistas, para proteger sus intereses mutuos, el primero de ellos, garantizar su libertad religiosa.
- 3) *Reemplazo de los clérigos populares por autodenominados islamistas que mantienen una inadecuada e inexacta interpretación del Islam clásico.* Esta es otra de las causas que más han dañado la versión más pacífica del Islam. Los clérigos autóctonos no han encontrado reemplazo suficiente en las generaciones siguientes dado que el estudio del Islam ha estado muy dificultado por el Gobierno. Así, los jóvenes que deseaban profundizar en su fe, debían estudiar en Egipto, Arabia Saudí o Pakistán, lugares donde no se predica precisamente esa versión pacífica del Islam sino más bien todo lo contrario.

⁴³ Según aseguran varios informes del ICG, aunque aún no está aclarada su participación en tales revueltas que llevaron al cambio de poder en Kirguizistán. No obstante, en *Radio Free Liberty*, Guinoza Saidazimova da la noticia de que en el sur de Kirguizistán se manifestaron miembros de HT, anunciando además que no iban a votar en las elecciones del 27 de febrero, cuyos resultados (viciados) fueron los que dieron el último empujón a la población a salir a la calle y manifestarse.

⁴⁴ Khusnidinov, *op. cit.*



- 4) *Rápida propagación de publicaciones extremistas entre la gente, deseosa de saber acerca del Islam.* La falta de literatura sobre el Islam ha sido otra de las dificultades que ha encontrado el clero local para hacer llegar a las masas un mensaje renovado, la repuesta del Islam a las preguntas de hoy. La prohibición de imprimir libros de este tipo ha obligado a seguir estudiando con manuales deteriorados y anticuados que no responden a interrogantes actuales. Sin embargo, este vacío ha sido llenado fácilmente por publicaciones extremistas, como por ejemplo las de *Hizb ut-Tahrir*, con las que aprendían a estudiar los combatientes de diferentes movimientos islámicos, como el MIU.
- 5) *Influjo de los misioneros extranjeros, de varios grupos de sectas que han intentado enmascarar sus objetivos geopolíticos y mercenarios con la religión.* En especial, los *wahhabistas* y, por supuesto, HT. No hay que olvidar que en realidad HT es de origen palestino, y que la versión que ofrecen ambos del Islam no es compatible con la autóctona (la Escuela *Hanafi*). La mezcla del mensaje político (antigubernamental) con el mensaje religioso (Alá no permitirá que ese tirano permanezca mucho tiempo en su lugar) ha calado en una población hastiada de la falta de derechos y deseosa de dejar de subsistir para empezar a vivir dignamente, con un nivel de bienestar aceptable.
- 6) *La porosidad de las fronteras, que permite la práctica libertad de movimiento a los extremistas y a su tráfico de drogas y armas.* A pesar de los esfuerzos realizados por el Gobierno de Tashkent, minando las fronteras, que son muy porosas, y gran parte de la población vive del comercio, comprando objetos en otro país y vendiéndolo en el suyo, por lo que hay un gran tráfico de mercancías. Además, es bien sabido que los vigilantes de las fronteras de países subdesarrollados son fácilmente sobornales, y Uzbekistán no es una excepción a esto. Por eso, es bien fácil atravesar las fronteras con cualquier material, previo pago de ciertas “tasas”.
- 7) *La negligencia y despreocupación de los Estados frente al surgimiento del extremismo dentro de sus fronteras.* A pesar de todas las medidas represivas puestas en marcha para paralizar el florecimiento de lugares de culto extremistas, la realidad es que la represión se ha centrado más en imanes “opositores al régimen” que en imanes extremistas.
- 8) *Factores socioeconómicos (paro, enfermedades, hambrunas, epidemias, pobreza extrema,...).* la dejadez del Gobierno de Uzbekistán, la falta de interés en acometer las reformas necesarias que conviertan su mercado en un mercado que funcione, competitivo; la reforma sanitaria, dando a cobertura a todos de manera eficaz y eficiente; reforma educativa; etc Muchas de las razones esgrimidas por los extremistas para que los incautos e echen en brazos del extremismo que predicán, podrían ser calladas de un solo golpe si el Gobierno fuera un buen gestor, administrara bien el dinero público (donde se incluyen también las ayudas que vienen del exterior, sobre todo de la UE) en lo que es necesario y no interviniera tanto en los negocios que más prosperan.

Se dan, pues, una serie de circunstancias que hacen prever que esta zona del planeta es un punto en el que los islamistas más radicales pueden hacer grandes cosechas, a pesar de toda la ayuda que reciben de la UE y de la OSCE.



El valle de Fergana es un lugar propicio para realizar el proyecto de HT a imagen de Mahoma: generar una opinión pública contraria al tirano (Karimov, en este caso) para instaurar a continuación un régimen transnacional (aprovechando la coyuntura de que en el valle están presentes tres países), basado en el Corán, que va ganando adeptos día a día en la zona. Y parece que un triunfo de HT aquí, no haría más que acentuar los problemas de la zona, incrementando la inseguridad, pudiendo llegar incluso a convertirse en refugio de terroristas como en su día fue Afganistán.

Si HT triunfara en Uzbekistán, la inestabilidad en la zona se incrementaría, afectando no sólo a las Repúblicas de Asia Central, sino reforzando el rigorismo islamista en Oriente Medio, el mundo *sunní* en general, y más ampliamente el mundo musulmán, también en occidente.

Bibliografía

Libros

- Hizb ut-Tahrir (1999): *The methodology of Hizb ut-Tahrir for change*. Londres, Al-Khilafah.
- (2000): *The method to re-establish the Khilafah, and resume the Islamic way of life*. Londres, Al-khilafah.
- (2002): *The Inevitability of the Clash of Civilisation*. Londres, Al-Khilafah.
- Jones Luang, Pauline (2002): *Institutional Change and Political Continuity in Post-Soviet Central Asia: Power, Perceptions and Pacts*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Melvin, Neil J. (2000): *Uzbekistan: Transition to Authoritarianism on the Silk Road*. Amsterdam, Harwood.
- Northrop, Douglas (2004): *Veiled Empire: Gender and Power in Stalinist Central Asia*. Londres, Cornell University Press.
- Rabassa Angel M.; Cerril, Bernard; Chalk, Peter; Fair, Christine C.; Karasik, Theodore; Lal, Rollie; Lesser, Ian; Thaler, David (2004): *The Muslim World after 9/11*. Santa Monica, RAND.
- Rashid, Ahmed (2002): *Jihad: The rise of militant Islam in Central Asia*. London / New Haven, Yale University Press.
- Roi, Yaacov (2001): *Islam in the CIS: A Threat to Stability?*. Central Asian and Caucasian Prospects. Londres, The Royal Institute of International Affairs.
- Yalcin, Resol (2002): *The Rebirth of Uzbekistan: Politics, Economy and Society in the Post-Soviet Era*. Lebanon, Garnet.



Artículos de revista

Cohen, Ariel: “Hizb ut-Tahrir: An enemy threat to US interests in Central Asia”, *Heritage Foundation Backgrounder*, nº 1656, 30 de mayo de 2003.

Artículos en publicaciones de Internet

“Central Asia: Islamist Mobilisation and Regional Security”, *ICG Asia Report*, nº 14, 1 de marzo de 2001.

“Central Asian Perspectives on 11th September and the Afghan Crisis”, *ICG Central Asia Briefing*, 28 de septiembre de 2001.

“The IMU and the Hizb-ut-Tahrir: Implications of the Afghanistan Campaign”, *ICG Central Asia Briefing*, 30 de enero de 2002.

“Central Asia: Islam and the State”, *ICG Asia Report*, nº 59, 10 de Julio de 2003.

“Is radical Islam inevitable in Central Asia? Priorities for engagement”, *ICG Asia Report*, nº 72, 22 de diciembre de 2003.

Bailes, Alyson J. K.; Hagelin, Björn; Lachowski, Zdzislaw; Perlo-Freeman, Sam; Stalenheim, Petter y Trofimov, Dimitri (2003): *Armament and Disarmament in the Caucasus and Central Asia*. Estocolmo, SIPRI.

Baran, Zeyno: “Uzbekistan: the key to success in Central Asia?”, *The Nixon Center*, 15 de junio de 2004.

— (ed.): “Conference Report. The Challenge of Hizb-ut-Tahrir: deciphering and combating radical Islamist ideology”, *The Nixon Center* (septiembre 2004).

Erlich, Jeff: “Uzbekistan looks East”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 5 (mayo 2004), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

Gunaratna, Rohan: “Global Terrorism Outlook for 2005”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 7 (enero 2005), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

Hill, Fiona: “Central Asia and the Caucasus: The Impact of the War on Terrorism”, *The Brookings Institution*.

Khamidov, Laisher: “Countering the Call: the US, Hizb-ut-Tahrir, and Religious Extremism in Central Asia”, *The Brookings Project on U.S. Policy Towards the Islamic World, Analysis Paper*, nº 4 (julio 2003).

Mikosz, David: “The Kyrgyz Revolution: Civil Society Only Works When It Is Real”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 8 (mayo 2005), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

Oliker, Olga y Szayna, Thomas S.(2003): *Faultiness of Conflict in Central Asia and the South Caucasus: Implications for the U.S. Army*, RAND Arroyo Centre.



Priego, Alberto: “El GUUAM: iniciativa regional norteamericana en Asia Central”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 3 (octubre 2003), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

Tuyakbayev, Saparbek: “Security in Central Asia and Foreign Security Policies of Kazakhstan and Uzbekistan”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 3, (octubre 2003), en <http://www.ucm.es/info/unisci>.

“The radical Islamist threat to Kyrgyzstan”, *Program Brief, The Nixon Center*, 23 de noviembre de 2004.